
MADRID 1880-1930: PROCESOS DE INSERCIÓN MIGRATORIA Y DE MOVILIDAD SOCIAL. LA APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA INTERNACIONAL HISCLASS AL MERCADO LABORAL DE LA ESPAÑA URBANA

Santiago de Miguel Salanova

Université Paris IV-Sorbonne
demiguelsalanova@gmail.com

Recibido: 26 de noviembre de 2017; devuelto para correcciones: 1 de marzo de 2018; aceptado 16 de mayo de 2018

Madrid 1880-1930: procesos de inserción migratoria y de movilidad social. La aplicación de la metodología internacional HISCLASS al mercado laboral de la España urbana (Resumen)

Este artículo analiza las similitudes y diferencias más significativas en los procesos de inserción de nativos e inmigrantes en el mercado laboral madrileño entre 1880 y 1930. Variables como las habilidades requeridas en el ejercicio de un oficio, su posición jerárquica en el seno de una escala profesional, la edad del individuo o su naturaleza geográfica resultaron decisivas en la asimilación económica y social de ambos grupos a un entorno que experimentó transformaciones relevantes durante esos decenios. A través de la utilización de dos herramientas clasificatorias de profesiones adaptadas a los Padrones de Habitantes de Madrid (HISCO e HISCLASS), este trabajo buscará determinar el comportamiento selectivo de un mercado laboral que llevó a establecer claras distinciones de estatus social entre sus componentes en función de su procedencia.

Palabras clave: Madrid, inserción social, urbanización, migraciones, mercados laborales, HISCO, HISCLASS

Madrid 1880-1930: migratory insertion and social mobility processes. The application of HISCLASS methodology to labour markets in Urban Spain (Abstract)

This article analyses the most relevant similarities and differences in the processes of labour insertion of natives and immigrants in Madrid between 1880 and 1930. Variables such as the skills required in the exercise of an occupation, their hierarchical position within a professional scale, the age of the individual or its geographical origin were decisive in the economic and social assimilation of both groups. The current work aims to determine the selective behaviour of Madrid's labour market using two classifying tools of professions (HISCO and HISCLASS) adapted the Municipal Register of Inhabitants of Madrid. This has led to establish clear distinctions of social rank among the components of the urban labour market in terms of the origins they presented in 1880, 1905 and 1930.

Key words: Madrid, social insertion, urbanisation, migration, labour markets, HISCO, HISCLASS

Las rutas emprendidas por los individuos que, en solitario o acompañados por familiares y conocidos, desembocaron en diferentes áreas urbanas de la Península Ibérica al calor del proceso de modernización demográfica del país entre 1860 y 1930 procedentes de todos los ámbitos regionales han sido claramente definidas por la historiografía española en los últimos decenios. Amplio es el conocimiento sobre esos desplazamientos en términos de distancia, los factores que pesaron sobre los inmigrantes en la elección de sus destinos y el papel desempeñado por las redes de solidaridad familiar y paisanaje en los procesos de asimilación a nuevos espacios residenciales¹. Igualmente numerosas son las investigaciones que han indagado en los procesos de emigración de la población española, bien documentada para el continente americano con estudios enmarcados en el seno de una historia económica dotada de una visión empírica, macro y comparada². Sin embargo, la existencia de un vasto corpus literario sobre estas cuestiones ha dejado en un segundo plano el impacto de estos desplazamientos en los mercados laborales urbanos, aspecto en el que se ha incidido de manera muy relevante en la historiografía internacional³.

Buena parte de esos trabajos han reflejado con precisión las tendencias individuales y colectivas de movilidad geográfica en busca de mejores oportunidades laborales, al mismo tiempo que corroboraban las cortas distancias que definían a la mayoría de los desplazamientos emprendidos y su persistencia generacional fijados unos patrones migratorios específicos⁴. En lo que respecta al caso español, no han sido cuantiosos los análisis que han arrojado luz sobre los procesos de integración laboral de los inmigrantes valorando las destrezas requeridas en sus oficios, su naturaleza geográfica, su experiencia determinada por la edad o sus niveles de alfabetización⁵. Algunas de estas omisiones tratarán de ser solventadas en los siguientes análisis, referidos específicamente a la ciudad de Madrid en el período comprendido entre 1880 y 1930.

Desde los albores de la Restauración hasta el advenimiento de la Segunda República, Madrid experimentó una serie de transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales que facilitaron su salto de escala. De capital europea de segundo orden pasó a convertirse en una metrópoli cuyo grado de modernización se vería bruscamente cercenado tras el estallido de la Guerra Civil Española. A lo largo de esos cinco decenios algunos de los cambios más significativos se produjeron en la composición de sus mercados laborales. En el último cuarto del ochocientos la capital española todavía dependía fuertemente de un modelo productivo arcaico, basado en una industria de pequeña escala que progresivamente se fue proletarizando, y de un sector servicios tradicional vehiculado por el empleo público y por una actividad

1 Reher, 1990; Eiras, 1994; González Portilla y Zárraga, 1996; Silvestre, 2001, 2002 y 2005; García Abad, 2005 y Florencio y López Martínez, 2007.

2 Sánchez Alonso, 2000 (a) y 2000 (b).

3 Williamson, 1990; Hatton y Williamson, 1994 y 1998; Boyer, 1997; Boyer y Hatton, 1997; Hatton y Bailey, 2002, Long, 2005 y O'Rourke y Sinnott, 2006.

4 Boyer y Hatton, 1994 y 1997, Boyer, 1997, Grant, 2005 y Beine, Docquier y Özden, 2011.

5 Paluzie, Pons, Silvestre y Tirado, 2009; Silvestre, Ayuda y Pinilla, 2015; Carballo y Vicente, 2017 y Beltrán y De Miguel, 2017.

comercial excesivamente atomizada. El primer tercio de la siguiente centuria generó, sin embargo, cambios sustanciales en este panorama. Aumentaron las profesiones técnicas y liberales, se desarrollaron unos primeros sectores industriales modernos y el empleo en la empresa privada alcanzó una mayor representatividad en detrimento de la pública.

Uno de los principales objetivos de este trabajo es entender cómo afectaron las distintas fluctuaciones del mercado laboral madrileño acaecidas a lo largo de esos cincuenta años a la población residente en la ciudad en función de una serie de factores. Se tendrán en cuenta de manera específica los relacionados con el origen geográfico de sus habitantes y con los procesos migratorios, acelerados en esta época. En este sentido, se buscará entender cómo evolucionaron las marcadas distinciones existentes entre nativos e inmigrantes a la altura de 1880 en lo que respecta a sus posibilidades de inserción en los distintos sectores del mercado laboral. Este ejercicio permitirá contemplar, por ejemplo, de qué manera incidió la progresiva corrosión de los oficios artesanales tradicionales en la representatividad de unos y de otros en los escalafones profesionales más bajos, esto es, en el sector del trabajo manual no cualificado. El mismo objetivo se plantea con respecto al otro gran jalón de la transformación del mercado laboral madrileño en estos años, representado por la emergencia de un sector servicios entendido ya en su forma moderna y no ya tradicional que acabaría convirtiéndose en el gran motor del desarrollo económico urbano en vísperas de la II República. Similares pautas se seguirán con otros compartimentos menos representativos del modelo productivo madrileño, con el fin de responder a una pregunta. ¿La modernización laboral madrileña benefició a nativos e inmigrantes en términos comparables o amplificó las diferencias de inserción social entre ambos visibles en los inicios de la Restauración?

Paralelamente, otro objetivo complementario de este trabajo es el de entender qué factores resultaron determinantes en los procesos de inserción laboral de quienes se desplazaron hacia Madrid. Para sacar conclusiones relevantes sobre esta cuestión resulta necesario establecer limitaciones temporales que nos lleven a fijarnos en los inmigrantes de reciente llegada a la ciudad (dos o menos años de residencia en Madrid). Un mayor tiempo de residencia en un núcleo urbano de estas características era crucial para conocer los entresijos de su mercado laboral o para establecer relaciones sociales de propinquidad que llevaran a amortiguar el impacto social y económico del desplazamiento original, de ahí que el análisis de este segundo grupo se emprenda con un carácter general y no tan específico en este artículo. Además, no se pasan por alto otros criterios que podían incidir en la inserción profesional de los inmigrantes nada más producirse su llegada a Madrid, entre los que sobresalen la edad y el tamaño y las características económicas de los lugares de procedencia geográfica.

El uso de la profesión como variable determinante en el estudio de la posición ocupada por los inmigrantes en el esquema de rangos o posiciones sociales definido para la ciudad de Madrid nos lleva a resaltar la importancia de la principal

fuente documental manejada en este trabajo: el Padrón Municipal de Habitantes. El vaciado de la misma ha sido sistemático y no sometido, por tanto, a ningún tipo de cata. Los datos recopilados a partir de los tres padrones utilizados (1880, 1905 y 1930) para los barrios de una zona concreta de Madrid (el sector central del casco antiguo) han sido informatizados a través de una base de datos que reúne un total de 56.878 viviendas habitadas. En su interior se recogían 249.532 personas con residencia legal en Madrid (93.586 en 1880, 86.629 en 1905 y 69.317 en 1930). Un volumen de datos de estas características garantiza la plena representatividad de los análisis que siguen, independientemente de las deficiencias que la fuente documental presenta por la omisión o el carácter erróneo de la información vertida por inquilinos y encuestadores municipales, fácilmente subsanables en la mayoría de las ocasiones. La pertinencia del espacio urbano abordado se explica por la heterogeneidad social de sus residentes, determinada por los mecanismos de segregación vertical predominantes en los edificios de vecindad, y por la gran confluencia de inmigrantes, atraídos por los sectores laborales de distinta tipología confluyentes en sus barrios.

La información de los padrones no sólo atañe al título ocupacional a nivel individual, sino también al lugar de trabajo y al salario, lo que la convierte en inexcusable para cualquier estudio sobre la estructura y la organización de los mercados laborales⁶. Sin embargo, no hay que olvidar las dificultades que entraña para el estudio de temáticas como la participación laboral femenina, pues no deja de ser una construcción histórica que no hace sino reflejar propósitos y prejuicios de burócratas, encuestadores estadísticos municipales y cabezas de familia de las viviendas registradas. Desde una perspectiva historiográfica, estos factores han llevado a detectar las ideas, estereotipos y normas culturales que actuaron como filtros entre la realidad objetiva de los mercados laborales y sus imágenes históricas tal y como quedaron plasmadas en la documentación oficial⁷. Es por estos motivos por los que el presente análisis se centrará fundamentalmente en la población activa masculina.

Asimismo, la información profesional transmitida por los padrones de habitantes se combina con la extraída a partir de sus variables demográficas referidas al lugar y a la provincia de nacimiento de los habitantes de Madrid, claves para interpretar la inserción laboral de los inmigrantes y establecer diferenciaciones con respecto a la que caracterizó a la población nativa. Los inconvenientes que presenta la fuente utilizada en análisis migratorios han sido expresados en diversos estudios, siendo uno de los más relevantes su carácter estático en términos de periodicidad (quinquenal para Madrid desde 1890), lo que llevaría a subestimar determinadas tipologías de flujos migratorios (los desplazamientos en familia y migraciones estacionales o temporales)⁸. Sin embargo, la posibilidad de medir el carácter migratorio de la población en términos de procedencia y ritmos de llegada, así como la importancia ejercida

6 Pallol, De Miguel y Díaz, 2014.

7 Humphries y Sarasúa, 2012.

8 Reher y Valero, 1995 y Pareja, 1997.

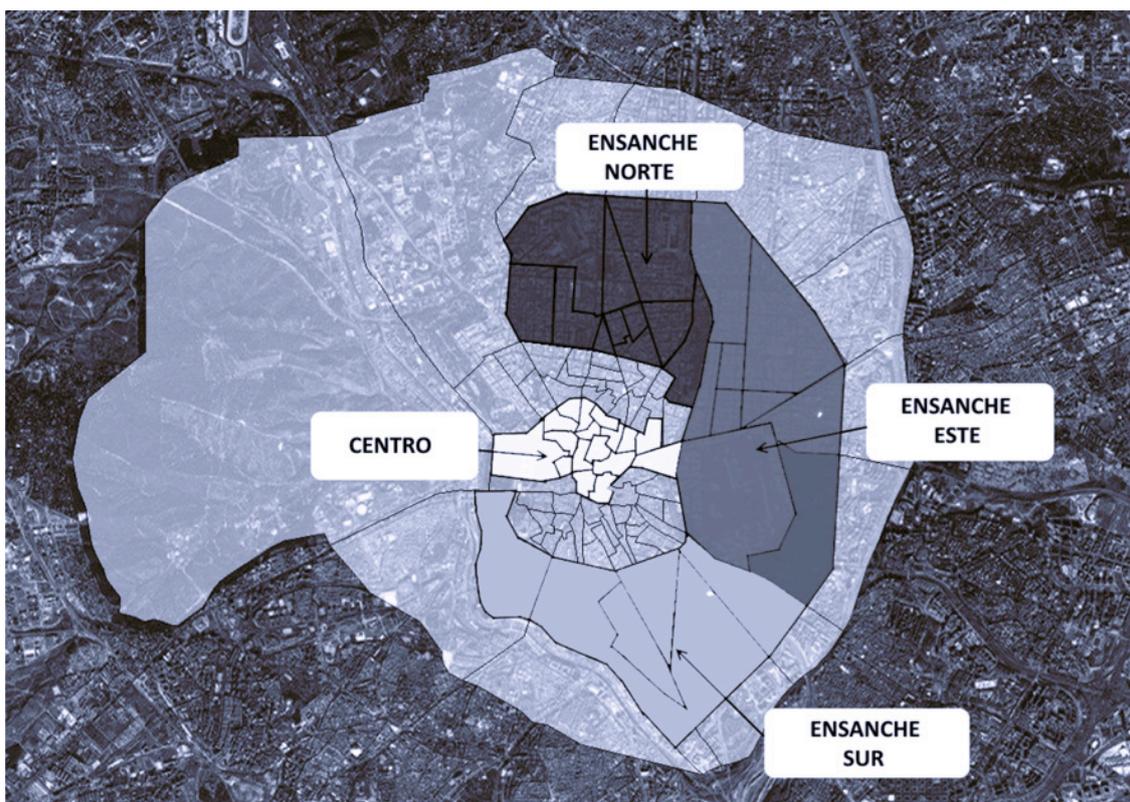


Figura 1. Distribución espacial de la ciudad de Madrid durante el período 1880-1930 y situación de los barrios del centro urbano

Fuente: Elaboración propia.

sobre la decisión del desplazamiento de aspectos como la estructura familiar, la profesión o la alfabetización, convierten a esta fuente en prioritaria para la realización de estudios de estas características⁹.

La organización de las ocupaciones profesionales de la población residente en Madrid se convierte en otro requisito fundamental para la realización de este trabajo. La construcción del análisis histórico ha exigido la aplicación de metodologías de reciente factura en la clasificación de ocupaciones laborales, siendo la principal de ellas HISCO (*Historical International Standard Classification of Occupations*). Sus orígenes se remontan a la clasificación ISCO utilizada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en los años cincuenta del siglo XX, formada por 1.675 denominaciones profesionales. Cada una de ellas contiene un código de cinco dígitos (*Micro Group*), lo que permite su agrupación en categorías más amplias desarrolladas bajo el esquema de un árbol hasta formar 76 *Minor Groups* (dos dígitos) y 7 *Major Groups* (un dígito). El principio que rige la agrupación de cada ocupación profesional en un *Major Group* responde a criterios relacionados con los diferentes sectores económicos existentes.

La principal virtud de HISCO reside en su amplia capacidad para abordar el estudio de los mercados laborales en perspectiva comparada,¹⁰ tarea que se había visto

⁹ González Portilla, 2010 y Vicente y Carballo, 2013.

¹⁰ Van Leeuwen, Maas y Miles, 2002.

obstaculizada por la ausencia de un entendimiento académico a la hora de codificar las categorías profesionales desde distintos países, idiomas y épocas¹¹. La utilidad de esta herramienta para el análisis de la inserción de los flujos migratorios en los principales mercados laborales urbanos ya ha sido probada a través de trabajos recientemente publicados sobre ciudades como Bilbao, Jerez de la Frontera o Santiago de Compostela, al margen del caso aquí estudiado de Madrid¹². Estos estudios de caso individualizados resultan innovadores en la actualización de la historia demográfica tradicional, pero son susceptibles de ampliarse a nuevas temáticas que profundicen en el análisis de los comportamientos biológicos, sociales y económicos de sus habitantes en esta época por medio de metodologías complementarias como HISCLASS.

Tabla 1. Estructura socioprofesional definida por HISCO

Código HISCO	Categoría (<i>Major Groups</i>)
0/1	Profesionales liberales, técnicos y trabajadores similares
2	Trabajadores administrativos y de gestión
3	Trabajadores de oficina, funcionarios y similares
4	Trabajadores de ventas
5	Trabajadores del servicio
6	Trabajadores agropecuarios, forestales, cazadores y pescadores
7/8/9	Trabajadores de la producción

Fuente: VAN LEEUWEN, Marco H.D., MAAS, Ineke y MILES, Andrew, *HISCO: Historical International Classification of Occupations*, Leuven University Press, Leuven, 2002. Para la traducción de las categorías del inglés al español, se sigue el modelo del proyecto HISPA_HISCO en: <https://hicodigos.wordpress.com/como-funciona-el-debate/>

En efecto, el análisis de la inserción laboral relacionada con los movimientos migratorios en Madrid y con sus pautas de movilidad social requiere la utilización de una clasificación derivada de HISCO, en este caso la mencionada HISCLASS, que intenta ajustarse a la forma en la que los investigadores en general han visto la estratificación social desde una perspectiva histórica siguiendo las tradiciones de Karl Marx y Max Weber¹³. Su principal virtud reside en su capacidad de agrupar ocupaciones laborales por criterios de estatus social, dividiéndolas en rangos en función de su reconocimiento y de las destrezas que requerían en los individuos que las desempeñaban. En total, consta de doce categorías confeccionadas a partir de cuatro dimensiones generales: naturaleza manual o no manual del trabajo desarrollado, nivel de cualificación, grado de supervisión al que está sujeto el trabajador y sector económico al que pertenece¹⁴.

11 Para el caso español, véanse los ejercicios de aplicación de HISCO a ciudades de Galicia, Andalucía, País Vasco, Cataluña y Madrid en el dossier “HISCO y los sistemas de clasificación profesional para la Historia”, *Revista de Demografía Histórica*, 2014, vol. XXXII, nº I.

12 Véanse los trabajos recopilados en la reciente obra conjunta de: Pallol y García Abad, 2017.

13 Van Leeuwen, Maas y Miles, 2010 y Van Leeuwen y Maas, 2014.

14 Van Leeuwen y Maas, 2011.

Tabla 2. Esquema de clasificación de profesiones en función de su estatus social definido por HISCLASS

Código	Categoría/grupo	Manual-no manual	Nivel de destreza	Supervisión	Sector
1	Altos directivos (<i>Higher managers</i>)	No manual	Alto	Sí	Otros
2	Altos profesionales (<i>Higher professionals</i>)	No manual	Alto	No	Otros
3	Directivos medios (<i>Lower managers</i>)	No manual	Medio	Sí	Otros
4	Profesionales de nivel bajo y personal administrativo y de ventas (<i>Lower professionals, clerical and sales personnel</i>)	No manual	Medio	No	Otros
5	Personal administrativo y de ventas de nivel bajo (<i>Lower clerical and sales personnel</i>)	No manual	Bajo	No	Otros
6	Capataces (<i>Foremen</i>)	Manual	Medio	Sí	Otros
7	Trabajadores con cualificación media (<i>Medium skilled workers</i>)	Manual	Medio	No	Otros
8	Agricultores y pescadores (<i>Farmers and fishermen</i>)	Manual	Medio	No	Primario
9	Trabajadores con baja cualificación (<i>Lower skilled workers</i>)	Manual	Bajo	No	Otros
10	Trabajadores agrícolas con baja cualificación (<i>Lower skilled farm workers</i>)	Manual	Bajo	No	Primario
11	Trabajadores no cualificados (<i>Unskilled workers</i>)	Manual	No cualificado	No	Otros
12	Agricultores no cualificados (<i>Unskilled farm workers</i>)	Manual	No cualificado	No	Primario

Fuente: Las categorías se han fijado de acuerdo con lo dispuesto en: VAN LEEUWEN, Marco H.D. y MAAS, Ineke, *HISCLASS: A Historical International Social Class Scheme*, Leuven University Press, Leuven, 2011 y VAN LEEUWEN, Marco H.D. y MAAS, Ineke: "Trabajo, título y códigos de profesiones, clase y rango en una perspectiva comparativa. Notas introductorias para un número especial sobre el uso de HISCO", en: *Revista de Demografía Histórica*, vol. XXXII, nº 1, 2014, pp. 25-33.

El carácter abierto que se imprimió a HISCLASS, permitiendo propuestas de modificaciones a los miembros de la comunidad investigadora, lleva a detectar en su estructura ambigüedades e irregularidades que no deben pasarse por alto. Cabría destacar en primer lugar la persistencia de algunos problemas ya presentados en HISCO con respecto a ocupaciones no lo suficientemente explícitas como para garantizar una correcta asociación a un determinado sector económico. HISCLASS propone en este caso tomar el lugar de residencia como apoyo para los casos más problemáticos, insertando oficios poco específicos (como el de jornalero, de gran amplitud en Madrid) en el mundo agrícola si el porcentaje del sector primario en una sociedad supera el 30% de su mercado laboral.

También se deben valorar criterios importantes en cualquier análisis sobre mercados laborales como las peculiaridades regionales y temporales, las variaciones específicas producidas en un contexto local o las diferencias que en términos de estatus social cualitativo y cuantitativo presentaban las sociedades históricas del pasado. Respecto a este punto, HISCLASS defiende la idoneidad de un esquema de clases sociales universal para distinguir entre lo característico de un contexto histórico y lo que no lo es. Así por ejemplo, la codificación sistemática de quienes se definen en los padrones como “propietarios” dentro del conjunto de altos directivos (*Higher managers*) plantea dudas en su aplicación para Madrid, donde es posible escudriñar una dicotomía entre grandes y pequeños propietarios. La utilización de algunos datos individuales que proporcionan los padrones, relativos a la contribución territorial e industrial satisfecha con periodicidad anual y a la estructura del servicio doméstico de cada hogar, servirían para afrontar este dilema interpretativo.

Asimismo, la clasificación de los porteros de inmuebles dentro del grupo del personal administrativo y de ventas de nivel bajo (*Lower Clerical and Sales Personnel*) presenta un evidente riesgo de aumentar el peso específico de esta categoría en el mercado laboral madrileño y de generar importantes distorsiones en su estratificación social. En Madrid, estos trabajadores operaban como una suerte de sirvientes domésticos de los propietarios de los inmuebles, encargándose de realizar tareas manuales de escasa cualificación (*Lower Skilled Workers*). Si bien el oficio estaba relativamente bien valorado porque permitía disponer de una vivienda exenta del pago de un alquiler mensual (en compensación por las tareas realizadas), el análisis de los individuos que detentaban esta posición llevaría a plantear cambios en su codificación para futuros estudios.

Un último criterio a considerar en la aplicación de HISCLASS al mercado laboral madrileño se relaciona con el planteamiento de una subdivisión en el conjunto de trabajadores del sector de las ventas, definiendo un grupo formado por los dependientes de comercio internos característicos de la segunda mitad del siglo XIX (*Lower Skilled Workers*) y otro compuesto por los empleados de comercio profesionalizados de finales del primer tercio del novecientos (*Lower Clerical and Sales Personnel*). Generalmente se ha apuntado a una descualificación en lo que respecta a las habilidades necesarias para el ejercicio de esta profesión. Durante la segunda mitad del ochocientos requería un período de aprendizaje similar al exigido en cualquier oficio artesanal, por el hecho de que estos individuos eran, con frecuencia, productores de los artículos que distribuían o encargados de la realización de ciertas tareas en su procesamiento una vez adquiridas las mercancías a los distribuidores. Estas destrezas dejaron de ser necesarias en 1930, al manejar los dependientes de comercio productos catalogados y empaquetados de antemano¹⁵.

Pese a estas dificultades, HISCLASS resulta una herramienta fundamental para estudios que busquen determinar las tendencias, variaciones y fuerzas motrices de la movilidad social en la Europa de los últimos siglos, para solventar las deficiencias

15 De Miguel, 2017.

que en el campo de la historiografía ha presentado la comparativa de estudios sobre mercados laborales urbanos a nivel local e internacional y para intentar determinar los niveles de estatus social adquiridos por los inmigrantes en un lugar de destino específico a partir de las profesiones asociadas a aquellos en el momento de producirse su llegada¹⁶.

Teniendo en cuenta las anteriores premisas metodológicas, el trabajo que sigue se articula en tres apartados. En el primero se planteará una visión global de la estructura poblacional de la zona estudiada valorando la naturaleza geográfica de sus residentes y la tipología de los flujos migratorios que confluían en sus barrios. En el segundo se abordarán los factores determinantes en los procesos de inserción laboral de nativos e inmigrantes entre 1880 y 1930, poniendo el enfoque principal en la utilización de la herramienta metodológica HISCO. Esta última servirá para vehicular el último punto de este trabajo, con el que se calibrarán las diferentes oportunidades de movilidad social y laboral de estos grupos en función de las profesiones desempeñadas en Madrid.

Estructura poblacional y atracción migratoria en Madrid (1880-1930)

Dentro del conjunto de ciudades europeas que más intensamente dependían de los aportes migratorios que del potencial biológico de sus habitantes, Madrid ocupaba una posición preeminente¹⁷. Capital de rango medio y carácter preindustrial, duplicó su población durante la segunda mitad del siglo XIX pasando de 250.000 a 500.000 habitantes. Sin embargo, seguía adoleciendo de un modelo demográfico antiguo definido por tasas de natalidad más bajas que las de mortalidad, lo que daba lugar a un saldo vegetativo negativo casi inalterable¹⁸. Hasta la primera década del novecientos, los flujos migratorios actuaron como factores externos decisivos para sostener su crecimiento poblacional, si bien a partir de las décadas posteriores comenzó a emprenderse el tránsito hacia un modelo demográfico moderno¹⁹.

A diferencia de lo que ocurría en otros grandes núcleos urbanos como Barcelona o Bilbao, cuyo papel como polos de atracción migratoria se explicaba por el impacto de una temprana industrialización, el caso de Madrid resultaba paradigmático. Su importancia como lugar de destino respondía a su condición de capital y sede administrativa de la Corte y de centro burocrático y de servicios a nivel nacional, y así fue al menos hasta principios del siglo XX. En torno a 1880, su composición poblacional evidenciaba una dramática dependencia del componente migratorio, sin duda mayor que la ofrecida por el resto de capitales de provincia.

La fuerte dependencia migratoria mostrada por Madrid venía de tiempos inmemo-

16 Pelissier, Rébaudo, Van Leeuwen y Maas, 2005; Dribe y Scalone, 2010; Lippenyi, 2013; Öberg, 2014; Karlsson, 2015; Maas y Van Leeuwen, 2016 y Scalone y Dribe, 2017.

17 Carballo, 2015, Pallol, 2015, Vicente, 2015 (a) y De Miguel, 2016.

18 Fernández García, 1989 y Díaz, 2016.

19 Porras Gallo, 2002.

Tabla 3. Estructura de la población residente en el centro de Madrid en función de su origen geográfico (1880-1930)

Origen geográfico	1880 (n)	%	1905 (n)	%	1930 (n)	%
Nacidos en Madrid (varones)	14.171	34,38	15.347	41,20	13.437	45,83
Nacidas en Madrid (mujeres)	16.733	31,97	18.274	37,01	15.852	39,66
Inmigrantes (varones)	27.051	65,62	21.899	58,80	15.883	54,17
Inmigrantes (mujeres)	35.600	68,03	31.099	62,99	24.116	60,34

Fuente: Padrones Municipales de Habitantes de Madrid (P.M.) de 1880, 1905 y 1930, Archivo de Villa de Madrid (AVM), Estadística.

riales, pero fue en las etapas centrales del siglo XIX cuando dio un salto cualitativo²⁰. Fue entonces cuando la ciudad se vio beneficiada por las transformaciones económicas que se dejaron sentir con fuerza a través de la sobrepoblación del campo, las crisis de subsistencias, las desamortizaciones y la existencia de un mercado laboral urbano propicio para aprovechar las oportunidades que ofrecían sectores en auge como el ferrocarril y la construcción²¹. Madrid se convirtió en una ciudad devoradora de habitantes que ya no venían simplemente con un carácter de temporalidad como en épocas precedentes, sino con un afán de estabilidad condicionado, también hay que decirlo, por las escasas oportunidades presentadas para subsistir en sus zonas de origen. Las proporciones de nativos en los barrios de la zona estudiada se redujeron así de manera progresiva. En 1880, el casco antiguo seguía siendo el principal núcleo de absorción de los que llegaban buscando ora la excelencia, ora la supervivencia. La colmatación de otras zonas del Ensanche y del Extrarradio en los decenios venideros reduciría su magnetismo, aunque la proporción de nativos siempre se mantuvo por debajo del 50%.

La articulación de Madrid en este marco migratorio se explica a través del análisis de su estructura poblacional. Sólo la cohorte de edad económicamente no activa (entre los 0 y los 14 años) registraba porcentajes de nativos superiores a los mostrados por los inmigrantes. Buena parte de ellos habían acudido a la ciudad para desempeñar un oficio poco cualificado, fundamentalmente como jornaleros en actividades de la construcción, en el servicio doméstico o, en el mejor de los casos, tratando de iniciar carrera profesional en el sector artesanal o comercial.

En realidad, no era un proceso muy distinto del que se planteaba en el ámbito internacional, conforme comenzó a predominar un *system of out-work* que llevó a buscar la compensación de nuevas y empeoradas condiciones de vida trabajándose más horas a cambio de salarios más bajos, si bien incrementando al mismo tiempo el nivel de competitividad laboral²². Las mujeres, por su parte, emprendían generalmente su camino hacia Madrid buscando colocación en el servicio doméstico de una vivienda

20 Ringrose, 1985.

21 Carballo, Pallol y Vicente, 2010.

22 Thernstrom, 1964 y 1973; Stedman Jones, 1971; Green, 1995; Gilbert y Southall, 2000 y August, 2007.

de clase alta o media (lo que explica los altos porcentajes de inmigrantes para el sector de edad comprendido entre 15 y 29 años) o bien acompañando a sus parejas a edades más avanzadas (30-44 años). Finalmente, la fuerte representatividad de nativos en la primera cohorte de edad escenifica la presencia de un significativo número de hijos de aquellos matrimonios que, una vez asentados en Madrid procedentes de otras áreas rurales o urbanas, decidían tener en la ciudad a sus descendientes.

Tabla 4. Estructura de la población residente en Madrid por edades y naturaleza geográfica (1880-1930)

Varones	1880		1905		1930	
Edades	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes
0-14	77,90	22,10	81,27	18,73	83,18	16,82
15-29	31,55	68,45	42,32	57,68	50,23	49,77
30-44	18,59	81,41	25,19	74,81	32,82	67,18
45-59	16,88	83,12	17,59	82,41	24,66	75,34
> 60	14,87	85,13	14,40	85,60	17,04	82,96
Mujeres	1880		1905		1930	
Edades	Nativas	Inmigrantes	Nativas	Inmigrantes	Nativas	Inmigrantes
0-14	78,05	21,95	82,48	17,52	82,46	17,54
15-29	27,54	72,46	34,32	67,68	37,94	62,06
30-44	20,09	79,91	25,79	74,21	33,26	66,74
45-59	18,50	81,50	20,28	79,72	26,15	74,85
> 60	16,35	83,65	16,61	83,39	20,87	79,13

Leyenda: el número total de casos de nativos e inmigrantes, tanto entre la población masculina como entre la femenina, coinciden con los presentados en la tabla 3. Fuente: P.M.: 1880, 1905 y 1930, AVM, Estadística.

El análisis de los lugares de procedencia de la población inmigrante durante este período evidencia la preponderancia de migraciones de corta y media distancia. Para 1880, la historiografía ha corroborado una mayor intensidad para las emigraciones temporales, de gran importancia en las economías preindustriales y notoria complejidad en función de aspectos como la naturaleza geográfica del individuo, el sector económico en el que se insertaba su actividad laboral, la distancia entre lugar de origen y destino y el tiempo de residencia²³. Sin embargo, en Madrid nos encontramos con un modelo de desplazamiento cada vez más definido por un matiz permanente

23 Camps, 1995, Florencio y López-Martínez, 2000 y González Portilla, 2001.

que se mantendría vigente durante el período de la Restauración²⁴.

El hecho de que los flujos migratorios absorbidos por Madrid adquiriesen un perfil cada vez más definitivo no fue óbice para que las provincias limítrofes manifestaran un dominio sistemático en los análisis poblacionales por lugar de nacimiento. Este fenómeno se vio acompañado por el crecimiento de los desplazamientos producidos desde provincias situadas a media distancia, siendo por tanto los grupos poblacionales llegados de provincias lejanas los que perdieron fuerza representativa.

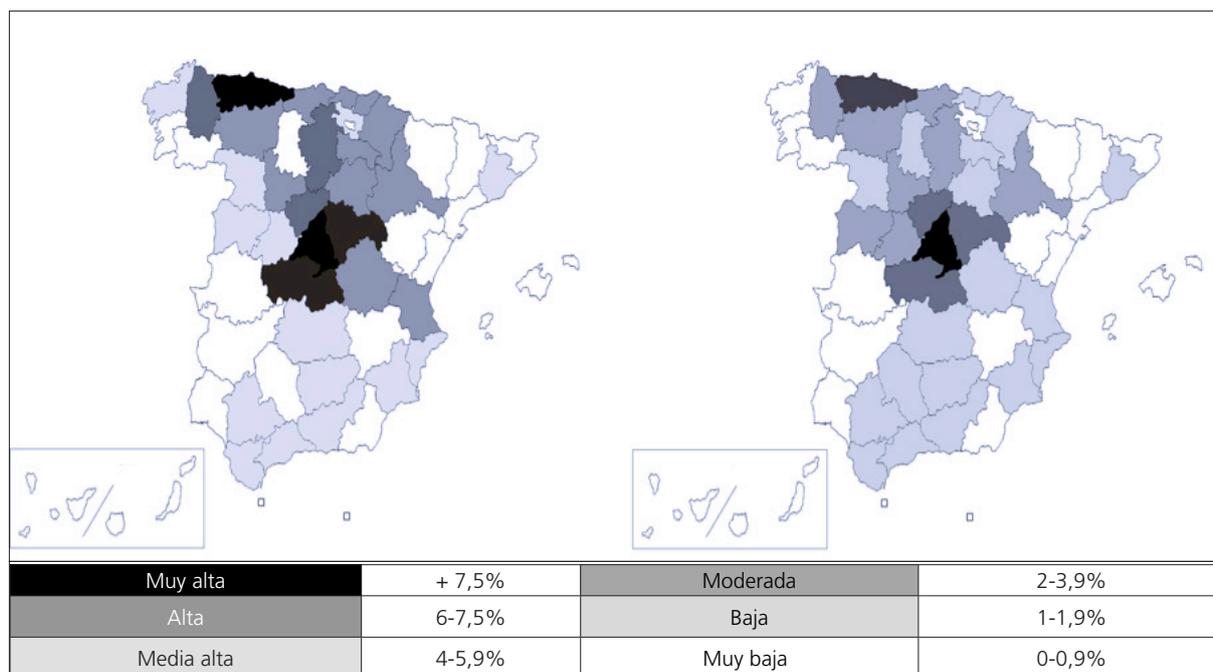


Figura 2. Origen de la población inmigrante del centro de Madrid (1880 y 1905)
Fuente: AVM, P.M.

Aunque los movimientos migratorios temporales fueron disminuyendo desde finales del siglo XIX, la mayoría de los que se desplazaban a Madrid seguían recorriendo distancias cortas y medias, lo que explica la elevada presencia de población procedente de provincias limítrofes como Ávila, Cuenca, Guadalajara, Segovia y Toledo en los tres cortes cronológicos de 1880, 1905 y 1930. No obstante, también se aprecian rasgos distintivos aplicables a toda la ciudad. En primer lugar, los elevados porcentajes de inmigrantes asturianos, burgaleses o lucenses, participantes de cuencas migratorias de una tradición arraigada en la capital²⁵. Y en segundo término, y particularmente para 1930, el hecho de que Madrid fuera un lugar al que se accedía desde cualquier rincón de la Península. Se había convertido en punto de desembarco preferencial para un gran número de regiones (toda Castilla la Mancha, Cáceres, Jaén, Granada, Castilla y León, Oviedo, toda la zona de Galicia salvo La Coruña y Canarias), pero, además, era la segunda alternativa para los que emigraban desde Badajoz, Cádiz, Málaga, Murcia, Alicante, La Coruña, Logroño, Álava y Cantabria,

24 Silvestre, 2005 (b); Carballo y Vicente, 2017.

25 Jiménez Mancha, 2007; De Miguel, 2016: 76-93.

más tendentes a desplazarse a las áreas limítrofes²⁶.

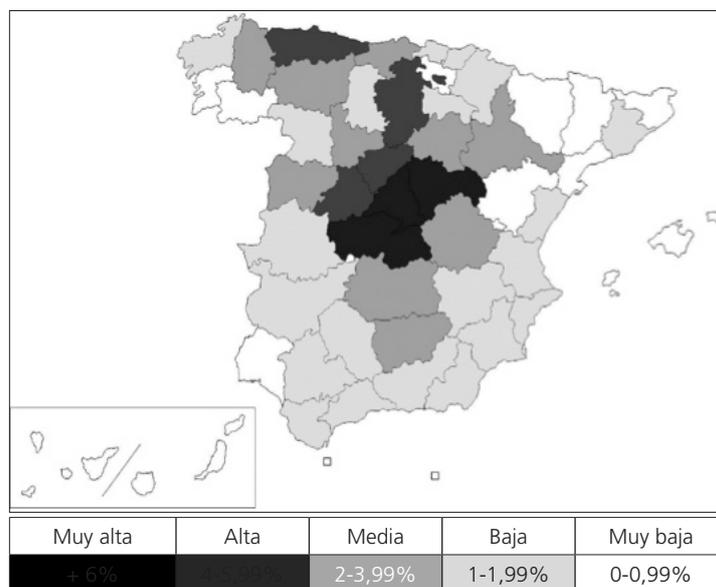


Figura 3. Origen de la población inmigrante del centro de Madrid (1930).

Fuente: AVM, P.M.

El conjunto de estos análisis confirma una de las principales hipótesis en el marco de los estudios migratorios, la cual alude al hecho de que la mayor tendencia al desplazamiento por parte de la población femenina se veía compensada por una menor predisposición a la hora de protagonizar movimientos de larga distancia²⁷.

Tabla 5. Estructura de la población inmigrante residente en Madrid por provincia de procedencia y distancias (datos porcentuales 1880-1930)

Regiones	1880			1905			1930		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Provincias limítrofes	21,96	34,01	28,82	24,03	30,93	28,06	30,76	37,25	34,68
Provincias de distancia media	21,63	20,51	21,01	19,85	18,49	19,10	24,90	22,92	23,69
Provincias lejanas	56,41	45,48	50,17	56,12	50,58	52,84	44,34	39,83	41,63

Leyenda: se consideran provincias limítrofes como aquellas situadas a menos de 150 kilómetros de distancia de Madrid. Las provincias de distancia media quedan a una distancia comprendida entre 150 y 350 kilómetros, siendo las más lejanas las que sobrepasan esa cifra. El número total de casos analizados coincide con los presentados en la tabla 3.

Fuente: P.M.: 1880, 1905 y 1930, AVM, Estadística.

De esta manera, en Madrid el porcentaje de mujeres procedentes de las provincias limítrofes oscilaba siempre en torno a una tercera parte de su población total. Este fenómeno se explica atendiendo a la inserción laboral de ambos grupos y a las riadas

²⁶ Silvestre, 2001.

²⁷ Ravenstein, 1885 y Arango, 1985.

de mujeres que acudían a la gran ciudad para trabajar como empleadas internas del servicio doméstico, fenómeno que también se registraba en otros grandes núcleos urbanos a nivel nacional²⁸. Por el contrario, para la población masculina las oportunidades laborales resultaron más amplias y diversificadas, no ceñidas únicamente a oficios manuales poco cualificados, sino también abiertas a un sector servicios cada vez más voluminoso y a profesiones liberales de un prestigio social y económico cada vez más elevado.

Factores determinantes en los procesos de integración de nativos e inmigrantes en el mercado laboral madrileño.

Resulta fundamental considerar los procesos de integración de la población inmigrante en los grandes núcleos urbanos desde un punto de vista económico y social, dado que el éxito o el fracaso cosechado por aquella en su lugar de asentamiento determinaba bien su contribución al crecimiento de la sociedad receptora, bien una exclusión y un deterioro de la cohesión social²⁹. Autores como Williamson han puesto de manifiesto cómo muchos de los inmigrantes empujados a salir de sus lugares de origen terminaron por ingresar en las secciones peor remuneradas del sector secundario y terciario en el ámbito urbano, quedando así bajo la continua amenaza del desempleo, el paro y la pobreza³⁰. En Madrid cabría investigar si quienes se desplazaron masivamente a partir del último cuarto del siglo XIX lo hicieron buscando trabajos de un estatus económico y social elevado o si, por el contrario, tomaron sus decisiones a la expectativa de futuras, aunque inciertas, oportunidades para ejercer oficios que demandaban niveles básicos de destrezas. A estas cuestiones se añaden posibles hipótesis a verificar relativas a la vinculación que desde la historiografía se ha hecho de los inmigrantes con los apartados más informales del sector servicios o el carácter selectivo habitualmente apuntado para el mercado laboral urbano, en el sentido de que este habría favorecido social, económica y profesionalmente a la población nativa sobre la inmigrante³¹.

Un primer análisis del mercado laboral madrileño a través de la herramienta clasificatoria HISCO permite extraer las primeras conclusiones relevantes sobre los perfiles laborales que adoptaron los inmigrantes en Madrid. En el caso de la población masculina activa (mayor de 14 años), el primer aspecto significativo tiene que ver con la superioridad porcentual de los nativos en los tres primeros grupos de la clasificación, en los cuales se ubican las categorías profesionales técnicas y de gestión más cualificadas y mejor remuneradas. Tanto las profesiones liberales como los puestos laborales asociados al sector educativo, a la administración y a las oficinas de empresas públicas y privadas resultaron algo más accesibles para los madrileños durante todo el período 1880-1930. Esta tendencia se mostró ascendente

28 Sarasúa, 1994; López Guallar, 2004; Pareja, García Abad y Zárraga, 2014; Borrell, 2016 y Carballo, De Miguel y De Pedro, 2016.

29 Silvestre, Ayuda y Pinilla, 2015.

30 Williamson, 1990.

31 Todaro, 1969.

con el transcurso de estos años, beneficiándose de las nuevas pautas de un mercado laboral cada vez más protagonizado por un sector servicios de banca, finanzas, oficinas, telecomunicaciones y transportes³².

A pesar de que Madrid era el enclave en que se concentraban las principales sedes de la administración gubernamental que daban ocupación a inmensas canteras de funcionarios o empleados públicos, también albergaba numerosas empresas y compañías del sector privado creadas al calor del desarrollo capitalista durante la década de los años veinte³³. Los nativos redujeron paulatinamente su adscripción al sector público (quedando superados por los inmigrantes) e hicieron crecer su participación en nuevos puestos laborales vinculados a empresas bancarias y de seguros, compañías ferroviarias, agencias de publicidad y compañías especializadas en servicios jurídicos (*Major Group 3*).

Tabla 6. Inserción laboral de la población nativa y de la población inmigrante masculina en el mercado laboral madrileño a través de la herramienta clasificatoria HISCO (1880-1930)

HISCO MAJOR GROUPS	1880 (%)		1905 (%)		1930 (%)	
	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes
0/1	14,92	11,05	14,74	10,03	13,55	12,33
2	1,63	1,47	2,21	1,25	1,38	1,44
3	16,46	8,76	13,69	7,38	20,03	7,75
4	12,41	18,91	13,32	23,48	17,75	21,38
5	10,12	28,12	10,08	27,39	9,91	25,22
6	0,81	1,27	0,90	0,76	0,73	1,17
7/8/9	43,66	30,42	45,06	29,72	36,65	30,70
Nº casos	5.463	21.226	5.970	17.105	6.066	12.130

Fuente: P.M.: 1880, 1905 y 1930, AVM, Estadística.

Los grupos profesionales relacionados con los sectores de ventas y servicios personales (*Major Groups 4 y 5*) manifiestan, por el contrario, una notoria superioridad de la población inmigrante. Sus altos porcentajes se explican por la sistemática llegada de individuos que, primero como dependientes de comercio y después como propietarios de establecimientos, buscaron emprender carrera mercantil en la ciudad. La inversión de capital necesaria para la apertura de una pequeña tienda de barrio en el centro podía ser asumida sin problemas por quienes emigraban en una situación económica más o menos desahogada, siendo este un panorama muy similar al que

32 García Delgado, 2002 y Beascoechea y Otero Carvajal, 2015.

33 Rodríguez Martín, 2015; De Miguel, 2016 y Otero Carvajal, 2016.

se presentaba en otras ciudades europeas³⁴. Además, no se veían obligados a afrontar altos costes salariales, por presentar el arquetípico comercio al por menor de esta época un epicentro basado en la familia nuclear o en su extensión a partir de redes de parentesco³⁵. Sin embargo, la que en teoría podía representar una escalera hacia la independencia y la adquisición de un estatus local más elevado para muchos trabajadores, suponía, en la práctica, uno de los pocos recursos de muchos inmigrantes no cualificados que trataban de corregir sus deficiencias económicas regentando un pequeño negocio de corto recorrido en la capital.

Con el transcurso de los años, la expansión de una nueva economía de consumo de masas dio lugar a un incremento del número de establecimientos dedicados exclusivamente a la distribución en Madrid, tanto de pequeña entidad como adaptados a los nuevos cánones de modernidad exhibidos por las principales capitales europeas³⁶. La inauguración de nuevos espacios comerciales adaptados a las nuevas prácticas empresariales capitalistas y definidos por la disposición de enormes plantillas de trabajadores provocó que el sector mercantil siguiera siendo fundamental en la inserción laboral de los recién llegados a la capital.

En el caso de los trabajadores de servicios personales (*Major Group 5*) la representatividad porcentual de los inmigrantes llegaba casi a triplicar la ofrecida por la población activa madrileña, fenómeno que se explica por la variable del servicio doméstico. La historia de este sector, especialmente en el siglo XIX, es claramente representativa de las migraciones hacia los grandes centros urbanos. Millones de jóvenes de ambos sexos se vieron obligados a abandonar el ámbito rural para desplazarse a Madrid dada la existencia de unos campos sobrecargados por las menguantes fortunas agrícolas y por la creciente inseguridad en términos de tenencia y propiedad de las tierras³⁷. Siguiendo a McBride y a Delap, el servicio doméstico ayudó a cerrar la brecha existente entre un imparable crecimiento poblacional y la marcada estrechez de las oportunidades laborales, si bien no debe considerarse tan sólo como una ocupación tradicionalmente adscrita a la población rural, sino también como un agente de modernización que facilitó el proceso de aculturación y movilidad ocupacional en el ámbito urbano³⁸.

Este sector se había ido feminizando desde comienzos del siglo XIX en toda Europa y Madrid no fue una excepción³⁹. Dicho fenómeno encajaba con el modelo arquetípico de las sociedades industrializadas, en las cuales el personal laboral del sector servicios se amplió y la creciente urbanización generó la necesidad de cubrir nuevos puestos en espacios como bares y restaurantes y en las casas de las nuevas y adineradas clases empresariales. El trabajo doméstico se comercializó de manera

34 Crossick y Haupt, 1995.

35 Nielfa, 1985 y De Miguel, 2017.

36 Baker, 2009.

37 Sarasúa, 1994.

38 McBride, 1976 y Delap, 2011.

39 Sarti, 2006 y 2014.

gradual y absorbió un importante sector del trabajo no cualificado desplazado a los centros urbanos. De forma paralela, los hombres se trasladaron a sectores económicos más modernizados, dejando a la población femenina confinada al servicio doméstico debido, tanto a valores sociales restrictivos, como a su falta de entrenamiento y aprendizaje, siguiendo las clásicas interpretaciones de Boserup⁴⁰.

Sin embargo, todavía en 1880 y en menor medida en 1905, un puesto en el sector seguía siendo una opción laboral interesante para muchos hombres que llegaban a Madrid para ejercer como internos recibiendo a cambio casa, alimentación y vestido. La inserción en el mercado laboral madrileño a través de esta fórmula seguía siendo eficaz para reducir la inseguridad que siempre conllevaba el desplazamiento a un nuevo espacio urbano en términos económicos. Todos estos factores, unidos a la peculiaridad del espacio analizado, donde se levantaban un buen número de grandes residencias palaciegas provistas de inagotables plantillas de sirvientes dispuestos en estructuras jerárquicas, permiten comprender por qué una tercera parte de los inmigrantes masculinos situados en el grupo vinculado a servicios personales declaraba su pertenencia a este oficio.

Esta tendencia laboral para la población inmigrante se mantuvo constante hasta 1930, momento en que se dibuja para aquella una mayor representatividad en las profesiones vinculadas a los servicios personales, gracias a la creciente demanda que de empleados de vigilancia y seguridad necesitaba una ciudad cada vez más extensa y necesitada de un control social, pero también a las colmenas de camareros, cocineros, botones, recepcionistas y hoteleros que venían a la ciudad atraídos por la posibilidad de posicionarse en uno de los muchos establecimientos de ocio y entretenimiento, alojamiento y hostelería que crecían en masa en el centro de Madrid desde la etapa de bonanza económica que siguió a la Primera Guerra Mundial.

En cuanto a la participación de madrileños e inmigrantes en el sector productivo (*Major Groups 7, 8 y 9*), los porcentajes se inclinaban de forma clara hacia los primeros, si bien el análisis de las profesiones ejercidas por unos y otros revela una mayor diversificación y un significativo predominio de tareas artesanales de cualificación media para los nativos. Al margen de su rol como jornaleros, destacaban por desempeñar viejos oficios tradicionales como el de carpintero, albañil, impresor, cajista, pintor, tipógrafo y encuadernador. Con el paso de las décadas redujeron su participación en estas profesiones y la incrementaron en las de menor estatus social, fenómeno que respondió a un proceso de descualificación y corrosión de los gremios artesanales.

Muy distinta era la situación para la población masculina inmigrante de reciente llegada a Madrid, la cual apenas tenía más posibilidad que la de insertarse en el mercado laboral a través del ejercicio de profesiones no cualificadas del sector productivo. La reestructuración de la que estaban siendo objeto numerosos sectores, la existencia de una demanda relativamente baja y una competitividad cada vez más fuerte estimuló la sustitución de mano de obra cualificada por otra

40 Boserup, 1970.

muy poco especializada a través de una progresiva simplificación de las tareas inherentes a cada oficio. No era inusual que muchos de los inmigrantes que se encontraban en esta posición eventual vivieran con ínfimos salarios en niveles próximos al umbral de la pobreza y que necesitaran aportaciones económicas del resto de miembros de la familia para aumentar sus ingresos. La situación era especialmente dramática para las parejas que se trasladaban a Madrid contando con una descendencia no apta para su inserción en el mercado laboral. Distinto era el caso de aquellas viviendas en que la presencia de hijos mayores económicamente activos garantizaba la disposición de salarios complementarios fundamentales para que el padre mantuviera su unidad familiar por encima de un nivel básico de eficiencia física.

Primeras aplicaciones de la metodología HISCLASS para el análisis del mercado laboral madrileño

Un análisis profundizado de los resultados anteriormente expresados siguiendo el modelo HISCLASS permite detectar las dimensiones de clase social existentes en Madrid en este período y afinar en el análisis del funcionamiento y la estratificación de su mercado laboral. Los varones nacidos en Madrid contaban con mayores oportunidades de desarrollar carrera profesional como empleados no manuales altamente cualificados en el campo de la medicina, la abogacía y la ingeniería, pero también mostraban una cierta superioridad en empleos no manuales de estatus reducido ligados a la administración y al sector público y en oficios artesanales tradicionales asociados a largos períodos de aprendizaje.

Por el contrario, si bien los inmigrantes ya consolidados en la ciudad participaban de forma más activa en las profesiones liberales y en los oficios comerciales tanto por las mayores posibilidades de abrir sus propios negocios como de continuar ascendiendo como dependientes de comercio, su principal sector de actuación se correspondía con los oficios manuales de baja o nula cualificación. La situación se agravaba para los recién llegados en busca de nuevas oportunidades laborales, que en casi un 60% de los casos se insertaban en profesiones asociadas a esos dos rangos sociales (HISCLASS 9 y 11).

La presencia de nativos registraba un tono regular y constante en las categorías profesionales vinculadas a los niveles de mayor rango social, tal y como se evidencia en los análisis de sus porcentajes dentro del conjunto de profesionales y empleados altamente cualificados (HISCLASS 2). La proporción de la población inmigrante en este sector con respecto a los empleados nativos se reducía casi a la mitad, lo cual lleva a asumir un nivel intelectual y de capital humano más bajo para buena parte de los recién llegados a Madrid, especialmente para los que procedían de núcleos rurales a la caza de puestos laborales en cualquier sector económico, independientemente de su estatus social.

Sin embargo, fue en los oficios manuales de cualificación media o baja (HISCLASS 7 y 9) donde la población masculina activa madrileña evidenció un declive

más acusado, igualándose progresivamente su condición social y profesional con respecto a la de los trabajadores inmigrantes. Sin duda alguna, unos y otros terminaron sucumbiendo a las repercusiones de la corrosión de los oficios tradicionales, fruto de la aceleración producida en los ritmos de la producción de bienes de consumo y de una intensa subdivisión y subcontratación de la actividad laboral⁴¹. Hacia 1905 era una realidad que estos procesos resultaban altamente perjudiciales para los artesanos. Estimulaban su explotación y fomentaban no sólo el aprendizaje de una parte muy pequeña del oficio, sino también la contratación de trabajadores menos cualificados que conducían, con su participación, a una significativa reducción de los salarios, al empeoramiento de las condiciones laborales y a una pérdida del prestigio antes representado por el estatus inherente a las actividades laborales artesanales. Los recién llegados a Madrid siguieron siendo los más indicados para el ejercicio de estas tareas no cualificadas, si bien los nativos manifestaron una espectacular crecida de más de trece puntos porcentuales entre 1880 y 1905 (de un 9,64% a un 22,74%). La similitud de las cifras presentadas por los dos grupos en el sector del trabajo no cualificado no es sino una muestra más de la aceleración del extraordinario proceso de jornalización experimentado por Madrid en los decenios interseculares⁴².

La visión del mercado laboral madrileño de 1930 confirma algunos de los supuestos ya presentados para los momentos iniciales del siglo XX, pero deja ver otras cuestiones significativas, como el alto porcentaje de población nativa (30,95%) en la categoría vinculada a empleos del sector público, privado y comercial. Que Madrid era cada vez más una ciudad de oficinas y servicios y no una urbe caracterizada por el predominio de oficios manuales era algo que ya podía esbozarse a principios del novecientos⁴³. Sin embargo, fue en vísperas de la proclamación de la II República cuando dicha transformación adquirió carta de naturaleza de forma definitiva. La proporción de empleados administrativos, de banca, de Correos y Telégrafos y de oficinas de empresas privadas era cada vez más elevada, actuando como sectores claramente aptos para la entrada de la población madrileña⁴⁴. El acceso era algo más difícil para los inmigrantes ya asentados en Madrid y sobre todo para los recién llegados (16,80%), para los cuales los oficios comerciales y los menos cualificados seguían siendo las opciones prioritarias⁴⁵.

La reducción del trabajo no cualificado masivamente representado por aquellos que se definían en los padrones como jornaleros constituye una realidad claramente apreciable en este momento. La dramática situación de 1905 había remitido

41 Pallol, 2015.

42 Vicente, 2015 (a).

43 De Miguel, Díaz y Pallol, 2013.

44 De Miguel, 2015: 79-99.

45 La población inmigrante analizada es aquella que se define por un tiempo de residencia igual o inferior a dos años en la ciudad de Madrid, mientras que del conjunto total de la población nativa se excluye a aquellos individuos nacidos fuera de la capital de la región madrileña. La explicación del esquema de clases sociales HISCLASS puede observarse en la primera parte de este trabajo.

Tabla 7. Inserción laboral de la población nativa y de la población inmigrante masculina en el mercado laboral madrileño a través de la aplicación de la herramienta clasificatoria HISCLASS (1880-1930)

CÓDIGO HISCLASS	1880 (%)		1905 (%)		1930 (%)	
	Madrileños	Inmigrantes	Madrileños	Inmigrantes	Madrileños	Inmigrantes
1	4,06	2,89	4,07	4,18	2,61	3,98
2	11,68	6,85	12,19	7,82	10,29	8,50
3	3,40	2,56	2,75	2,43	1,66	2,23
4	10,99	7,84	9,16	8,14	10,21	10,86
5	18,17	12,05	18,61	11,36	30,95	16,80
6	0,37	0,25	0,18	0,16	0,10	0,13
7	25,24	8,64	17,06	9,20	17,06	7,42
8	0,02	0	0	0,05	0,05	0,27
9	15,68	28,91	12,36	29,02	11,12	26,38
10	0,23	0,30	0,21	0,63	0,10	0,81
11	9,64	28,91	22,74	26,96	15,29	22,54
12	0,53	0,83	0,67	0,05	0,57	0,07
Nº casos	5.713	3.636	6.143	1.892	6.161	1.482

Fuente: P.M: 1880, 1905 y 1930, AVM, Estadística.

considerablemente un cuarto de siglo más tarde. En el caso de la población nativa, el sector no cualificado dejó de representar su principal recurso a la hora de adaptarse al mercado laboral gracias a las nuevas oportunidades en empleos de oficina de bajo rango. Tampoco los inmigrantes recientes se orientaban de forma mayoritaria como antaño al ejercicio de trabajos eventuales y mal pagados, habiéndose visto también beneficiados por la expansión del sector servicios y por unas mayores opciones de ejercer oficios manuales dotados de mayor cualificación⁴⁶. Su colocación como dependientes internos en una tienda, como camareros de bares, restaurantes y tabernas y como empleados manuales de servicios de transportes suponía una opción cada vez mejor valorada a pesar de conllevar unos salarios relativamente exigüos.

Sin embargo, la diferente inserción laboral de nativos e inmigrantes no sólo venía condicionada por la posesión de determinadas habilidades y destrezas profesionales, sino también por variables como la edad. La utilización de esta infor-

46 Vicente, 2015 (b): 100-119.

mación en conexión con el rango profesional adquirido nada más producirse la llegada a Madrid nos permite entender de forma más precisa a partir de qué tramos generacionales crecía la posibilidad de ejercer un oficio caracterizado por rango social más elevado.

Las mayores oportunidades laborales para los recién llegados a Madrid en 1880 pasaban por el ejercicio de oficios no cualificados para todos los grupos de edad salvo para el que englobaba a los trabajadores juveniles (15-24 años), los cuales tenían más opciones de entrar a formar parte de la dependencia comercial interna de una pequeña tienda o de trabajar en el servicio doméstico. Esto explica el elevado porcentaje de trabajadores manuales poco cualificados (HISCLASS 9) en el primer grupo de edad (45,97%). Las perspectivas laborales empeoraban para las siguientes generaciones y sólo a partir de los 35-44 años se manifestaba una mayor tendencia entre los miembros de este grupo para aprovechar las oportunidades que el mercado laboral madrileño ofrecía a la hora de emprender carrera en determinadas profesiones liberales. Era entonces cuando los inmigrantes provistos de una mayor base educativa e intelectual se desplazaban con mayor intensidad a la capital buscando incrementar su prestigio social y económico. Para ellos ya no tenían tanta importancia los factores *push* como los factores *pull*, al no verse impelidos al desplazamiento por las malas condiciones laborales de sus lugares de origen, sino atraídos por la magnífica oportunidad que suponía contar con un empleo de alto reconocimiento social y de elevado salario en el centro económico, político y administrativo de la nación.

En cuanto a los nativos, su primera etapa laboral ya reflejaba un nivel de estatus social más alto asociado al ejercicio de un oficio artesanal de cualificación media (HISCLASS 7). Buena parte de ellos eran hijos de maestros artesanos propietarios de un pequeño taller en el centro de la ciudad o herederos de los negocios de aquellos. Su fuerte porcentaje en este sector se debe entender como el resultado de la extendida práctica de muchas familias de actuar como unidades económicas bien estructuradas perpetuando a través de sucesivas generaciones una profesión⁴⁷. Un importante número de estos trabajadores se definían en el padrón de habitantes como aprendices, lo que reflejaba la persistencia de ciertas características industriales, vocacionales y disciplinares del sistema de formación de los viejos gremios artesanales.

La acusada jornalización del mercado laboral madrileño a principios del siglo XX generó una mayor igualdad entre nativos e inmigrantes en las categorías profesionales de menor estatus social en todas las cohortes de edad, si bien para los segundos la situación era todavía más dramática, ya que a los elevados porcentajes de inserción en puestos eventuales en sus primeras fases de actividad laboral se unían cifras igualmente elevadas en los oficios manuales menos cualificados, sector en el que su predominio con respecto a los nativos era abrumador. El hecho de que casi un 75% de los que llegaron a la capital entre 1903 y 1905 con una edad comprendida entre 15 y 24 años se insertaran en estas dos dimensiones de clase define un mercado laboral prioritariamente orientado a la oferta

47 Nieto Sánchez, 2006.

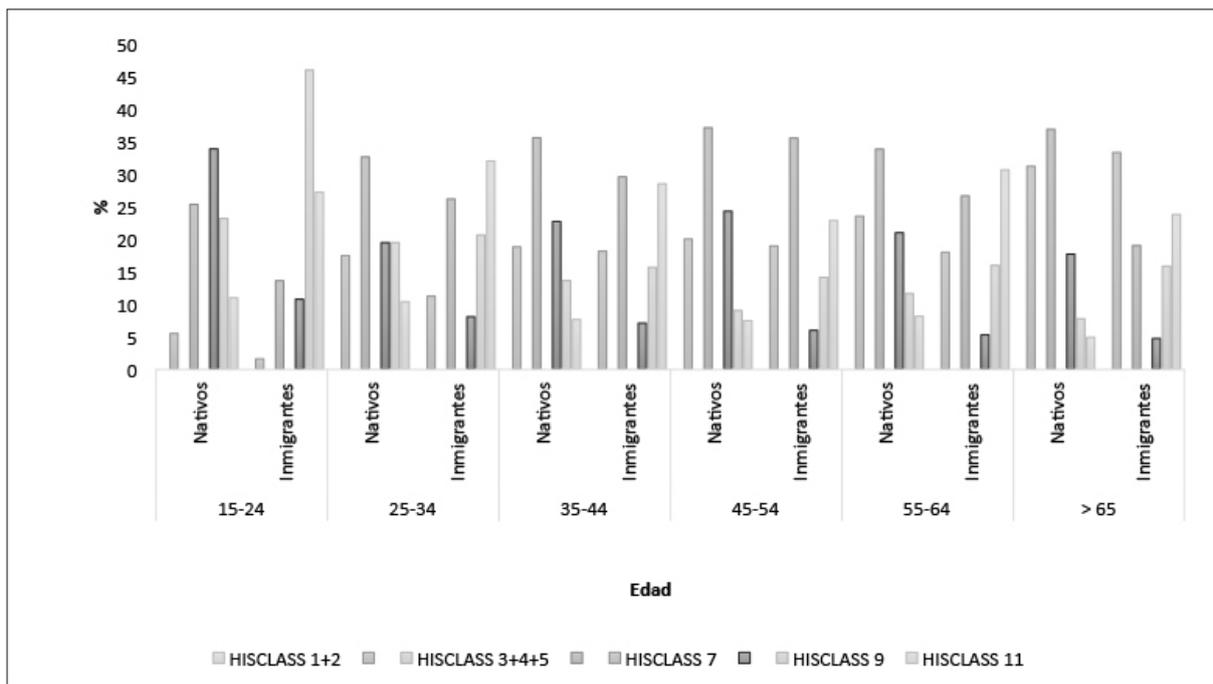


Gráfico 1. Inserción laboral de la población nativa e inmigrante en el mercado laboral madrileño por grupos de edad (HISCLASS, 1880)

Fuente: P.M.: 1880, AVM, Estadística.

de puestos laborales estacionales e inseguros para los que se requerían pocas destrezas y habilidades, así como un reducido nivel de capital humano.

La inserción de unos y otros en el mercado laboral madrileño se igualaba en los estratos más bajos gracias a un importante declive de la representación de nativos en oficios artesanales de cualificación media en la primera cohorte de edad. El despertar

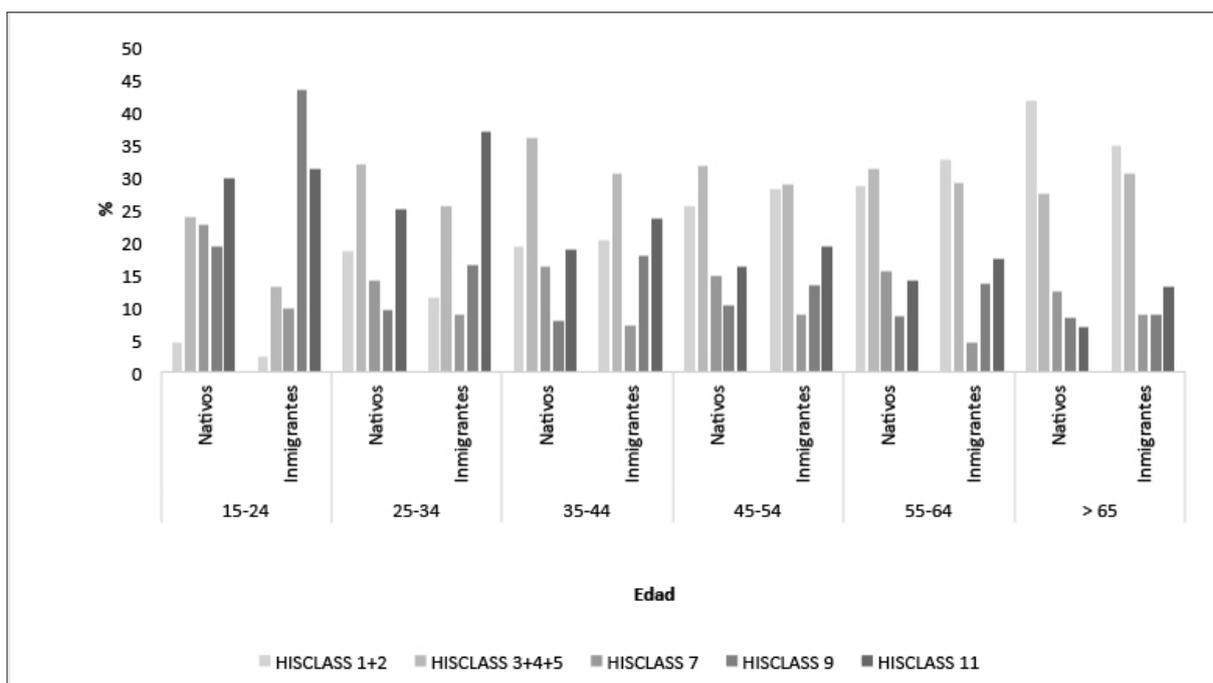


Gráfico 2. Inserción laboral de la población nativa e inmigrante en Madrid por grupos de edad (HISCLASS, 1905)

Fuente: P.M.: 1905, AVM, Estadística.

del liberalismo económico y el continuado proceso de industrialización condujeron a un progresivo abandono del método de formación artesanal característico de anteriores etapas y a una gradual inserción de las primeras generaciones de trabajadores madrileños en los oficios menos cualificados, asociados a la industria de la construcción, al ferrocarril y a la distribución. El conocimiento y el aprendizaje del oficio habían dejado de ser factores decisivos y generaron, en consecuencia, una reducción en la demanda de trabajadores manuales cualificados, reemplazados progresivamente por operarios de cualificación media y por un significativo número de trabajadores juveniles que en las listas de los padrones de habitantes de 1905 tendieron a definirse como “jornaleros”.

La expansión del sector servicios hasta 1930 sirvió para que un porcentaje muy significativo de los nativos que habían recibido una formación educativa superior se estrenaran en el mercado laboral como empleados de cuello blanco (38,90%), ligados al sector de la administración pública, a empresas de banca y seguros, a las telecomunicaciones (Correos, Telégrafos y Compañía Telefónica Nacional de España), a la gestión de medios de transporte (compañías ferroviarias, tranvías y Metro) y a compañías capitalistas y nuevas multinacionales del sector privado. La masiva entrada de individuos situados en su primera etapa laboral (15-24 años) en esta categoría HISCLASS no es sino un síntoma más del funcionamiento interno de un sector servicios cada vez más accesible a la clase media-baja y a los niveles más altos de la clase trabajadora. La creciente juventud de la masa laboral asociada a los empleos de cuello blanco era una nota común en la mayoría de países europeos, siendo quizás el caso más significativo el de Gran Bretaña, donde en 1901 el 75% de los trabajadores de oficina no superaban los 35 años⁴⁸. No obstante, muchos de estos jóvenes empleados eran exiguamente remunerados y combinaban funciones características de mensajeros, recaderos y limpiadores de oficinas contratados con un criterio estrictamente temporal.

Algunas constantes de períodos anteriores, como la sistemática entrada de inmigrantes en trabajos manuales poco cualificados vinculados a la distribución comercial, persistieron en el mercado laboral de 1930. Sin embargo, aquel ofrecía como gran novedad mayores opciones para los recién llegados de edades más avanzadas de cara a sacar partido del crecimiento del número de puestos laborales que requería una sociedad cada vez más profesionalizada y más recursos para que los estratos generacionales más jóvenes registraran una movilidad social y ocupacional intergeneracional que les permitiera escapar de la condición jornalera mostrada por sus progenitores.

El último aspecto decisivo en la inserción laboral de los inmigrantes en Madrid tenía que ver con su naturaleza geográfica. Es fundamental determinar si el asentamiento desde el que se producía el movimiento era urbano o rural, o como en el análisis que aquí se plantea, si se correspondía o no con una capital de provincia española. Para los inmigrantes procedentes de una capital de provincia el desplazamiento a Madrid solía ser el resultado de un plan trazado de antemano a

48 Anderson, 1976.

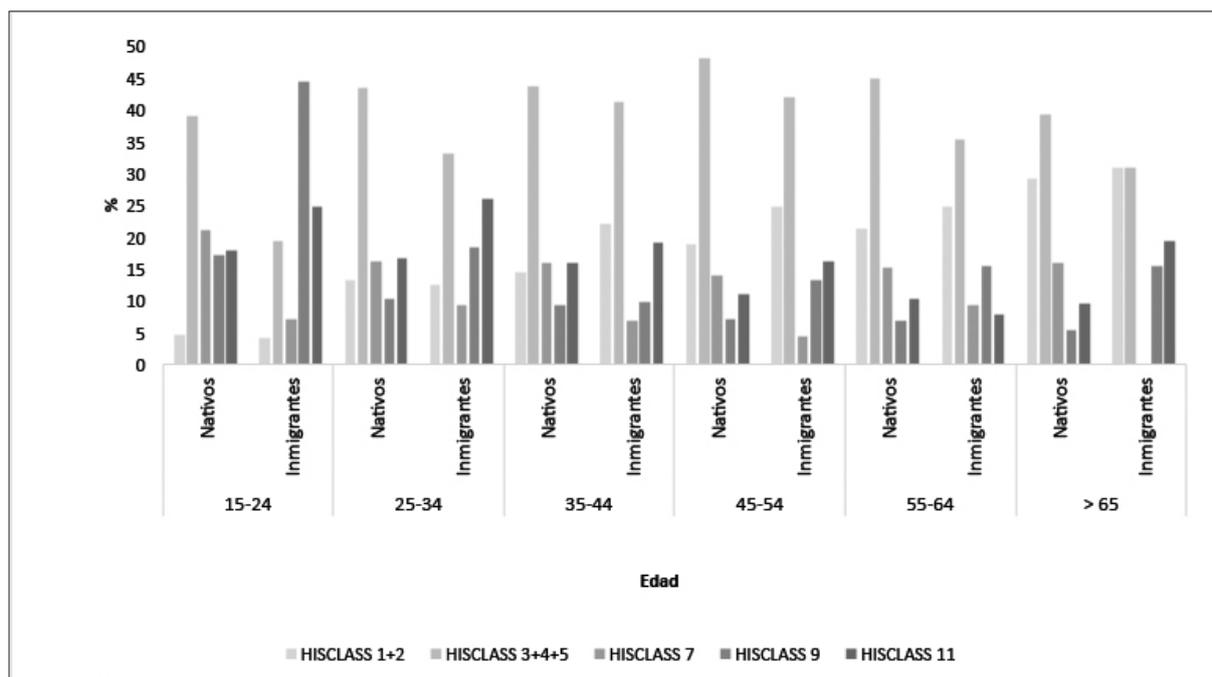


Gráfico 3. Inserción laboral de la población nativa e inmigrante en Madrid por grupos de edad (HISCLASS, 1930) Fuente: P.M.: 1930, AVM, Estadística.

partir del cual se garantizaba el desempeño de tareas seguras y bien remuneradas. Su movilidad no respondía, en la mayoría de los casos, a recursos de supervivencia como en el caso de los inmigrantes llegados de zonas rurales, algo que servía para conferirles mayores posibilidades de encontrar un mejor acondicionamiento social y económico en Madrid. Esto explica que las profesiones liberales presentaran un carácter particularmente selectivo en cuanto a la absorción de inmigrantes en función de su naturaleza geográfica. Durante todo el período, la población nacida fuera de capitales de provincia no pasó de manifestar más que un tímido aumento en este sector, viéndose primero doblados y finalmente casi triplicados por los procedentes de otros núcleos urbanos.

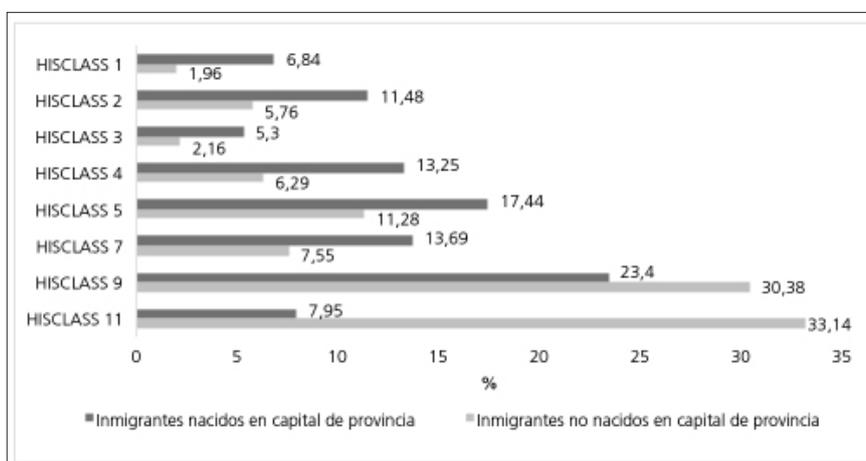


Gráfico 4. Inserción laboral de la población de inmigración reciente (menos de dos años de residencia) en Madrid por origen (1880). Fuente: P.M., 1880, AVM, Estadística.

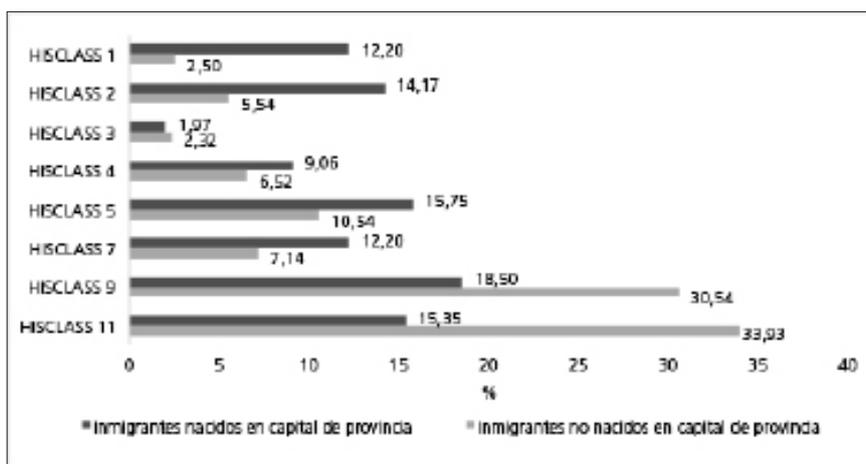


Gráfico 5. Inserción laboral de la población de inmigración reciente (menos de dos años de residencia) en Madrid por origen (1905)

Fuente: P.M, 1905, AVM, Estadística.

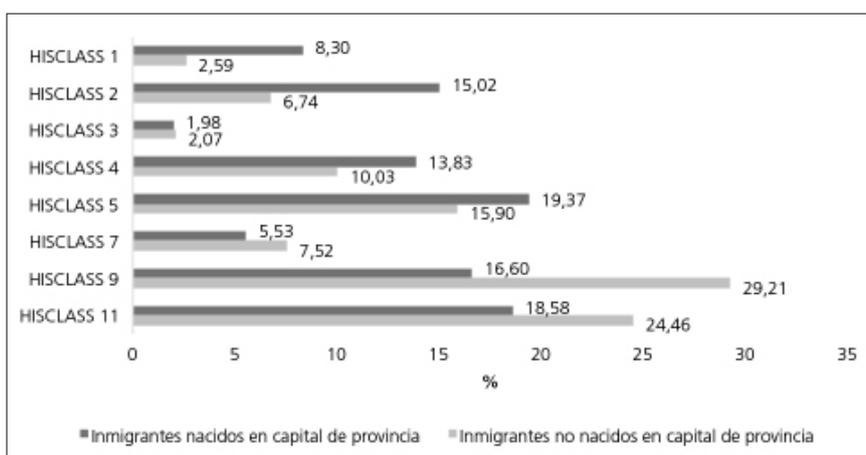


Gráfico 6. Inserción laboral de la población de inmigración reciente (menos de dos años de residencia) en Madrid por origen (1930)

Fuente: P.M. 1930, AVM, Estadística.

Esta distinción quedaba difuminada en el caso de los empleos de cuello blanco de media y baja cualificación para adoptar un semblante totalmente opuesto en los oficios manuales de menor estatus social. Las diferencias entre unos y otros inmigrantes resultaban desproporcionadas en 1880, siendo más de cuatro veces superior la inserción de los no nacidos en capitales de provincia en los puestos laborales no cualificados. La brecha se fue acortando en las décadas posteriores hasta derivar en un relevante acercamiento en 1930. Los forasteros no nacidos en provincia sacaron provecho entonces de las mayores posibilidades de lograr la inserción en un empleo no manual, a pesar de situarse en los menos cualificados del sector servicios (15,90% en 1930).

Conclusiones

La extraordinaria afluencia de corrientes migratorias hacia Madrid desde mediados del siglo XIX marcó un punto de no retorno en la definición de la estructura del mercado laboral de la ciudad hasta el advenimiento de la Segunda República. Fo-

rasteros de todas las provincias y perfiles sociales llegaron a sus barrios buscando, bien ocuparse en los nuevos puestos laborales creados al hilo de la expansión de las obras públicas, bien emplearse en las profesiones de mayor prestigio social que demandaba la capital.

La utilización de las herramientas metodológicas HISCO e HISCLASS evidencia con claridad el impacto decisivo que la configuración del modelo productivo madrileño entre 1880 y 1930 tuvo en los mecanismos de inserción laboral de esos flujos migratorios. En lo que respecta al sector secundario, Madrid atravesó por un proceso de corrosión artesanal que convirtió en hegemónica la figura del jornalero no cualificado. En torno a 1880, este era un trabajador fundamentalmente inmigrante, llegado desde los enclaves rurales de las provincias limítrofes. Ser madrileño o haberse criado en la ciudad imponía un diferencial importante, pues estos contaban con más posibilidades de asumir un trabajo manual de cierta especialización. A principios del siglo XX la naturaleza geográfica dejó de ser un factor decisivo para esquivar los empleos más inestables, perdiendo al mismo tiempo importancia factores como el tiempo de residencia en Madrid o la edad del inmigrante desplazado a la ciudad. La proletarización del mercado laboral afectó a todos por igual y restringió, asimismo, las oportunidades de movilidad social intergeneracional.

En lo que se refiere al sector servicios, en franca expansión desde comienzos de la centuria y envuelto en un proceso de transformación interna, por la preeminencia que asumió el empleo privado sobre el público, se manifestó un comportamiento claramente selectivo que llevó a establecer claras distinciones de estatus social en relación al tipo de asentamiento del que procedían los inmigrantes desplazados a Madrid. Inmigrantes rurales e inmigrantes urbanos se marcaron objetivos muy disímiles una vez producido su asentamiento en la capital y mantuvieron abierta la brecha existente entre ambos desde un punto de vista social y económico durante toda la etapa de la Restauración.

Bibliografía

- ANDERSON, Gregory. *Victorian Clerks*. Manchester: Manchester University Press, 1976, 145 p.
- AUGUST, Andrew. *The British Working Class, 1832-1940*. Harlow: Pearson, 2007, 286 p.
- BAKER, Edward. *Madrid cosmopolita. La Gran Vía, 1910-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2009, 248 p.
- BEASCOECHEA, José María y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.). *Las nuevas clases medias urbanas. Transformación y cambio social en España, 1900-1936*. Madrid: Catarata, 2015, 272 p.
- BEINE, Michel, DOCQUIER, Frédéric y ÖZDEN, Çağlar. Diasporas. *Journal of Development Economics*, 2011, vol. 95 (1), p. 30-41.

- BELTRÁN, Francisco Javier y DE MIGUEL, Santiago. Migrants' self-selection in the early stages of modern economic growth, Spain (1880-1930). *Economic History Review*, 2017, vol. 70 (1), p. 101-121.
- BORRELL, Mónica. La feminización del servicio doméstico. Barcelona 1848-1950. *Revista de Demografía Histórica*, 2016, XXXIV, I, p. 25-62.
- BOSERUP, Esther. *Women's Role in Economic Development*. London: Allen-Unwin, 1970, 283 p.
- BOYER, George R. y HATTON, Timothy J. Regional Labour Market Integration in England and Wales, 1850-1913. En MACKINNON, Mary y GRANTHAM, George, *Labour market evolution*. Nueva York: Routledge, 1994, p. 84-106.
- BOYER, George R. y HATTON, Timothy J. Migration and labour market integration in late nineteenth-century England and Wales. *Economic History Review*, 1997, vol. 50 (4), p. 697-734.
- BOYER, George R. Labour migration in southern and eastern England, 1861-1901. *European Review of Economic History*, 1997, 1(2), p. 191-215.
- CAMPS, Enriqueta. *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1995, 306 p.
- CARBALLO, Borja, PALLOL, Rubén y VICENTE, Fernando. Inmigración y mercado de trabajo en el Madrid de la segunda mitad del siglo XIX. *Revista de Demografía Histórica*, 2010, vol. 28, nº 1, p. 131-167.
- CARBALLO, Borja y VICENTE, Fernando. La inmigración como factor de transformación de Madrid en la segunda década del siglo XIX. En PALLOL, Rubén y GARCÍA ABAD, Rocío (eds.), . Bilbao: UPV-EHU, 2017, p. 91-128.
- CARBALLO, Borja. *El Ensanche Este. Salamanca-Retiro 1860-1931*. Madrid: Catarata, 2015, 288 p.
- CARBALLO, Borja, DE MIGUEL, Santiago y DE PEDRO, Cristina. La evolución del servicio doméstico en el mercado laboral madrileño (1880-1930). *Revista de Demografía Histórica*, 2016, XXXIV (I), p. 63-100.
- CROSSICK, Geoffrey y HAUPT, Heinz-Gerhard. *The petite bourgeoisie in Europe, 1780-1914*. London: Routledge, 1995, 296 p.
- DE MIGUEL, Santiago, DÍAZ, Luis y PALLOL, Rubén. Los servicios: un sector clave en la transformación del mercado laboral de la ciudad de Madrid a comienzos del siglo XX. En DEL ARCO, Miguel Ángel, ORTEGA, Antonio y MARTÍNEZ, Manuel (eds.), *Ciudad y Modernización en España y México*. Granada: Ediciones de la Universidad de Granada, 2013, p. 181-200.

- DE MIGUEL, Santiago. Los empleados en el Madrid del primer tercio del siglo XX. En BEASCOECHEA, José María y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.), . Madrid: Catarata, 2015, p. 79-99.
- DE MIGUEL, Santiago. *Madrid, sinfonía de una metrópoli europea 1860-1936*. Madrid: Catarata, 2016, 288 p.
- DE MIGUEL, Santiago. Changes and continuities in Madrid's commercial activity, 1880-1930. *History of Retailing and Consumption*, vol. 3, 2017, p. 1-22.
- DELAP, Lucy. *Knowing their place: domestic service in Twentieth-Century Britain*. Oxford: Oxford University Press, 2011, 278 p.
- DÍAZ, Luis. *Los barrios bajos de Madrid, 1880-1931*. Madrid: Catarata, 2016, 272 p.
- DRIBE, Martin y SCALONE, Francesco. Detecting deliberate fertility control in pre-transitional populations: evidence from six German villages, 1766-1863. *European Journal of Population*, 2010, nº 26 (4), p. 411-434.
- EIRAS, Antonio. Migraciones internas y médium-distance en España en la Edad Moderna. En EIRAS, Antonio y REY, Ofelia (eds.), *Migraciones internas y médium-distance en la Península Ibérica, 1500-1900*. Santiago de Compostela, 1994, p. 37-84.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio. La población madrileña entre 1876 y 1931. El cambio de modelo demográfico. En BAHAMONDE, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.), *La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931*. Madrid: Alfoz- Comunidad de Madrid- UCM, vol. 1, 1989, p. 29-76.
- FLORENCIO, Antonio y LÓPEZ-MARTÍNEZ, Antonio Luis. Las migraciones estacionales agrarias en Andalucía anteriores al siglo XX. *Boletín de la ADEH*, 2000, vol. XVIII, p. 71-100.
- FLORENCIO, Antonio y LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis. El papel de los jóvenes en las migraciones rurales estacionales en la península ibérica, siglos XVII-XIX. *VIII Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, Menorca (Mahón), 2007.
- GARCÍA ABAD, Rocío. *Historias de emigración. Factores de expulsión y selección de capital humano en la emigración a la ría de Bilbao (1877-1935)*. Bilbao: UPV/EHU, 1995, 512 p.
- GARCÍA DELGADO, José Luis. *La modernización económica en la España de Alfonso XIII*. Madrid: Espasa Calpe, 2002.
- GILBERT, David y SOUTHALL, Humphrey. The urban labour market. En *Cambridge Urban History of Britain, 1840-1950*. Cambridge: Cambridge University Press, vol. 3, 2000, p. 593-628.
- GREEN, David R. *From Artisans to Paupers: Economic change and poverty in London, 1790-1870*. Brookfield: Ashgate Publishing Company, 1995, 298 p.

- GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel y ZÁRRAGA, Karmele. *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas*. Bilbao: UPV/EHU, 1996, 488 p.
- GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel (dir.). *Los orígenes de una metrópoli industrial: la ría de Bilbao*, 2 vols. Bilbao: Fundación BBVA, 2001.
- GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel (dir.). *Leioa. De la sociedad tradicional a la sociedad posindustrial (1880-2000). Industrialización, urbanización, inmigración e innovación social*. Bilbao: UPV/EHU, 2010, 553 p.
- GRANT, Oliver. *Migration and Inequality in Germany, 1870-1913*. Oxford: Oxford University Press, 2005, 406 p.
- HATTON, Timothy y WILLIAMSON, Jeffrey G. *Migration and the International Labor Market, 1850-1939*. London: Routledge, 1994, 299 p.
- HATTON, Timothy y WILLIAMSON, Jeffrey G. *The age of mass migration. Causes and Economic Impact*. Oxford: Oxford University Press, 1998, 301 p.
- HATTON, Timothy J. y BAILEY, Roy E. Natives and migrants in the London labour market, 1929-1931. *Journal of Population Economics*, 2002, vol. 15.
- HILL, Bridget. Women, work and the Census: a problem for Historians of Women. *History Workshop*, 1993, vol. 35, pp. 78-94.
- HUMPHRIES, Jane y SARASÚA, Carmen. Off the Record: Reconstructing Women's Labor Force Participation in the European Past. *Feminist Economies*, 2012, 18 (4), p. 39-67.
- JIMÉNEZ MANCHA, Juan Carlos. *Asturianos en Madrid. Los oficios de las clases populares (siglos XVI-XX)*. Gijón: Muséu del Pueblu d'Asturies, 2007, 297 p.
- KARLSSON, Tobias. Pushed into Unemployment, Pulled into Retirement. Facing Old Age in Gothenburg, 1923-1943. *Göteborg Papers in Economic History*, 2015, nº 19, p. 1-26.
- LIPPÉNYI, Zoltan. Intergenerational class mobility in Hungary between 1865 and 1950: Testing models of change in social openness. *Research in Social Stratification and Mobility*, 2013, vol. 33, p. 40-55.
- LONG, Jason. Rural-urban migration and socioeconomic mobility in Victorian Britain. *The Journal of Economic History*, 2005, vol. 65 (1), p. 1-35.
- LÓPEZ GUALLAR, Pilar. Naturales e inmigrantes en Barcelona a mediados del siglo XIX. *Barcelona Quaderns d'Història*, 2004, nº 11, pp. 69-92.
- MAAS, Ineke y VAN LEEUWEN, Marco H.D. Towards Open Societies? Trends in Male Intergenerational Class Mobility in European Countries during Industrialization. *American Journal of Sociology*, 2014, vol. 122, nº 3, p. 838-885.
- MCBRIDE, Theresa M. *The Domestic Revolution. The modernization of household service in England and France, 1820-1920*. London: Croom Helm, 1976, 160 p.

- MENDIOLA, Fernando. *Inmigración, familia y empleo. Estrategias familiares en los inicios de la industrialización. Pamplona (1840-1930)*. Bilbao: UPV/EHU, 2002, 438 p.
- NIELFA, Gloria. *Los sectores mercantiles en Madrid en el primer tercio del siglo XX. Tiendas, comerciantes y dependientes de comercio*. Madrid: Ministerio de Trabajo, 1985, 334 p.
- NIETO SÁNCHEZ, José Antonio. *Artisanos y mercaderes. Una historia social y económica de Madrid (1450-1850)*. Madrid: Fundamentos, 2006, 493 p.
- O'ROURKE, Kevin H. y SINNOTT, Richard. The determinants of individual attitudes towards immigration. *European Journal of Political Economy*, 2006, nº 22, p. 838-861.
- ÖBERG, Stefan. Long-term changes of socioeconomic differences in height among young adult men in Southern Sweden, 1818-1968. *Economics & Human Biology*, 2014, vol. 15, pp. 140-152.
- OTERO CARVAJAL, Luis Enrique. La sociedad urbana y la irrupción de la modernidad en España, 1900-1936. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2016, nº 38, p. 255-283.
- OYÓN, José Luis. *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2008, 542 p.
- PALLOL, Rubén. Una ciudad de empleados: el nuevo perfil profesional de la población madrileña de 1930. En PAREJA, Arantza (ed.), *El capital humano en el mundo urbano. Experiencias desde los padrones municipales (1850-1930)*. Bilbao: UPV/EHU, 2011, p. 193-218.
- PALLOL, Rubén, DE MIGUEL, Santiago y DÍAZ, Luis. HISCO en Madrid: una propuesta metodológica para el estudio de los mercados laborales en el pasado. *Revista de Demografía Histórica*, 2014, XXXII, I, p. 107-148.
- PALLOL, Rubén. *El Ensanche Norte. Chamberí, 1860-1931*. Madrid: Catarata, 2015, 256 p.
- PALLOL, Rubén y GARCÍA ABAD, Rocío, *Inmigrantes en la ciudad. Dinámicas demográficas, mercados de trabajo y desarrollo urbano en la España contemporánea*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2017.
- PALUZIE, Elisenda, PONS, Jordi, SILVESTRE, Javier y TIRADO, Daniel A. Migrants and market potential in Spain over the twentieth century: a test of the new economic geography. *Spanish Economic Review*, 2009, vol. 11 (4), p. 243-265.
- PAREJA, Arantza, GARCÍA ABAD, Rocío y ZÁRRAGA, Karmele. Un análisis comparativo de la estructura profesional de las capitales vascas en los años 30 a través de la metodología HISCO. *Revista de Demografía Histórica*, 2014, XXXII, I, p. 145-180.

- PAREJA, Arantza. *Inmigración y condiciones de vida en la villa de Bilbao, 1825-1935*. Bilbao: UPV Tesis Doctoral, 1997.
- PÉLISSIER, Jean-Pierre, RÉBAUDO, Danièle, VAN LEEUWEN, Marco H.D. y MAAS, Ineke. Migration and Endogamy According to Social Class: France, 1803-1986. *International Review of Social History*, 2005, nº 50, p. 219-246.
- PORRAS GALLO, María Isabel. Un acercamiento a la situación higiénico-sanitaria de los distritos de Madrid en el tránsito del siglo XIX al XX. *Asclepio*, 2002, vol. LIV-1, p. 219-250.
- RAVENSTEIN, E. G. The laws of migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, 1885, vol. 48.
- REHER, David Sven y VALERO, Ángeles. *Fuentes de información demográfica en España*. Madrid: CIS, 1995, 111 p.
- REHER, David Sven. *Town and country in pre-industrial Spain. Cuenca, 1550-1870*. New York: Cambridge University Press, 1990, 337 p.
- RINGROSE, David. *Madrid y la economía española, 1560-1850*. Madrid: Alianza, 1985, 495 p.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, Nuria. *La capital de un sueño. Madrid en el primer tercio del siglo XX*. Madrid: CEPC, 2015, 573 p.
- SÁNCHEZ ALONSO, Blanca. European emigration in the late nineteenth century: the paradoxical case of Spain. *Economic History Review*, 2000 (a), vol. 52, p. 309-330.
- SÁNCHEZ ALONSO, Blanca. Those who left and those who stayed behind. Explaining emigration from the regions of Spain, 1880-1914. *The Journal of Economic History*, 2000 (b), vol. 60 (3), p. 730-755.
- SARASÚA, Carmen. *Criados, nodrizas y amos. El servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868*. Madrid: Siglo XXI, 1994.
- SARTI, Raffaella. Domestic service: past and present in southern and northern Europe. *Gender and History*, 2006, nº 18, p. 222-245.
- SARTI, Raffaella. Historians, Social Scientists, Servants and Domestic Workers: Fifty years of Research on Domestic and Care Work. *International Review of Social History*, 2014, nº 59, p. 279-314.
- SCALONE, Francesco y DRIBE, Martin. Testing child-woman ratios and the own-children method on the 1900 Sweden census: Examples of indirect fertility estimates by socioeconomic status in a historical population. *Historical Methods*, 2017, vol. 57, nº 1, p. 16-29.

- SILVESTRE, Javier. Viajes de corta distancia: una visión espacial de las emigraciones interiores en España, 1877-1930. *Revista de Historia Económica*, 2001, vol. XIX, p. 247-286.
- SILVESTRE, Javier. Internal migrations in Spain, 1877-1930. *European Review of Economic History*, 2005 (a), vol. 9, p. 233-265.
- SILVESTRE, Javier. Las migraciones interiores durante la modernización económica de España, 1860-1930. *Cuadernos Económicos del ICE*, 2005 (b), n° 69, p. 157-182.
- SILVESTRE, Javier, AYUDA, María Isabel y PINILLA, Vicente. The occupational attainment of migrants and natives in Barcelona, 1930. *Economic History Review*, 2015, vol. 68 (3), p. 985-1015.
- STEDMAN JONES, Gareth. *Outcast London*. Oxford: Oxford University Press, 1971, 424 p.
- THERNSTROM, Stephan. *Poverty and progress: social mobility in a nineteenth century city*. Cambridge: Harvard University Press, 1964, 345 p.
- THERNSTROM, Stephan. *The other Bostonians: poverty and progress in the American metropolis, 1880-1970*. Cambridge: Harvard University Press, 1973, 345 p.
- TODARO, Michael P. A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *American Economic Review*, 1969, vol. 59 (1), p. 138-148.
- VAN LEEUWEN, Marco H.D., MAAS, Ineke y MILES, Andrew. *HISCO: Historical International Classification of Occupations*. Leuven: Leuven University Press, 2002, 442 p.
- VAN LEEUWEN, Marco H.D., MAAS, Ineke y MILES, Andrew. Historical studies of social stratification and mobility. *Annual Review of Sociology*, 2010, n° 36, p. 429-451.
- VAN LEEUWEN, Marco H.D. y MAAS, Ineke. *HISCLASS: A Historical International Social Class Scheme*. Leuven: Leuven University Press, 2011, 184 p.
- VAN LEEUWEN, Marco H.D. y MAAS, Ineke. Trabajo, título y códigos de profesiones, clase y rango en una perspectiva comparativa. Notas introductorias para un número especial sobre el uso de HISCO. *Revista de Demografía Histórica*, 2014, vol. XXXII, n° I, p. 25-33.
- VICENTE, Fernando y CARBALLO, Borja. Ser inmigrante en Madrid (1860-1930). En DEL ARCO, Miguel Ángel, ORTEGA, Antonio y MARTÍNEZ, Manuel (eds.), *Ciudad y Modernización en España y México*. Granada: Ediciones de la Universidad de Granada, 2013, p. 441-464.
- VICENTE, Fernando. *El Ensanche Sur. Arganzuela, 1860-1931. Los barrios negros*. Madrid: Catarata, 2015 (a), 272 p.

VICENTE, Fernando, 2015 (b). Los trabajadores manuales en el Madrid del primer tercio del siglo XX. En BEASCOECHEA, José María y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.), *Las nuevas clases medias urbanas. Transformación y cambio social en España, 1900-1936*. Madrid: Catarata, 2015 (b), p. 100-119.

WILLIAMSON, Jeffrey G. Migrant earnings in Britain's Cities in 1851: testing competing view of urban labour market absorption. *The Journal of European Economic History*, 1990, vol. 19, p. 163-190.

© Copyright: Santiago de Miguel Salanova, 2018

© Copyright: Scripta Nova, 2018

DE MIGUEL SALANOVA, Santiago. Madrid 1880-1930: procesos de inserción migratoria y de movilidad social. La aplicación de la metodología internacional hisclass al mercado laboral de la España urbana. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de diciembre de 2018, vol. XXII, nº 604. [ISSN: 1138-97]